

Jefa de Estado recibió el informe del PNUD sobre la democracia en Chile

16 MAY 2014



La Mandataria destacó la importancia del envío del proyecto de ley que reforma el sistema binominal y la creación de una nueva Constitución, para mejorar nuestro régimen político y responder a las demandas de la ciudadanía.

En el Salón O'Higgins del Palacio de La Moneda, la Presidenta de la República, Michelle Bachelet, recibió el informe "Auditoría a la democracia: más y mejor democracia para un Chile inclusivo", realizado por el equipo del Programa de Gobernabilidad Democrática del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el cual analiza de manera integral, por primera vez desde 1990, el sistema político en nuestro país.

La máxima autoridad del país señaló que el lanzamiento de este reporte se hace en La Moneda como una muestra del compromiso de su Gobierno con la profundización de la democracia, para lograr una mejor distribución del poder ciudadano y mejorar la legitimidad de las instituciones. "El camino de todos los países exitosos ha sido en un contexto de democracia y participación ciudadana, que ningún país alcanza un verdadero desarrollo económico y social si no es en un contexto de democracia fuerte y con

legitimidad social”, subrayó.

Entre los resultados y conclusiones más relevantes que arroja el informe destaca el que la democracia en Chile es una de las más estables en la región, con procesos electorales libres y justos, que generan resultados reconocidos y legitimados por los distintos actores políticos. Sin embargo, tanto los mecanismos como la calidad de la representación están crecientemente tensionados e interpelados por la ciudadanía, especialmente el sistema electoral binominal, que ha generado la exclusión de sectores que han logrado un apoyo electoral sostenido, contribuyendo a distorsionar la representación de grupos políticos y sociales relevantes.

En esta línea, la Jefa de Estado destacó el reciente envío del proyecto de ley que reforma este sistema y que “permite, por un lado, mejorar la oferta política, de manera que los electores tengan un mayor número de opciones que reflejen de mejor manera la diversidad de nuestra sociedad y de esa manera, poder jugar el rol de un antídoto contra el distanciamiento ciudadano de la política”.

El informe indica que la confianza en los partidos políticos y el Congreso Nacional muestran unas de las caídas más pronunciadas en América Latina y una baja sistemática en la participación electoral de la población en edad de votar, del 35% entre 1990 y 2013, la cual no se relaciona a una tendencia mundial.

En consecuencia, la investigación revela que la democracia en Chile enfrenta el desafío de fortalecer la representación al mismo tiempo de que se estimula mayor participación ciudadana efectiva y vinculante, fortaleciendo y construyendo espacios de inclusión e involucramiento de todos y todas en los asuntos públicos.

Tras estos recibir estos resultados, la Mandataria subrayó la necesidad de una nueva Constitución que esté a la altura de los desafíos que Chile tiene, pero fue enfática al señalar que el trabajo para su elaboración “no puede ser de nuevo un tema de elites, una discusión entre expertos, entre cuatro paredes y armar un lindo documento que se manda al Parlamento. Por el contrario, para que sea realmente legítima, no basta con ser construida en democracia, también la legitimidad de poder ser la expresión de un proceso más participativo, democrático e institucional”.

Al finalizar, la Presidenta de la República hizo un llamado para terminar con las desigualdades que impiden una real participación de las mujeres en política, pues en la actualidad sólo representan el 15% de los escaños en el Parlamento.